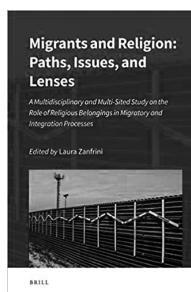


ZANFRINI, Laura (ed.): *Migrants and Religion: Paths, Issues, and Lenses. A Multi-disciplinary and Multi-sited Study on the Role of Religious Belongings in Migratory and Integration Process*, Brill, Leiden 2020, 834 pp. ISBN: 978-90-04-42944-4.



Este libro, que es obra de varios autores, pretende mostrar el papel de la religión en las migraciones contemporáneas. En él se observa cómo la religión aparece en la trayectoria de los solicitantes de asilo y migrantes fomentando su integración e identidad tanto a nivel individual como colectivo. Las seis partes que componen el libro despliega ese papel de la religión como factor de resiliencia y adaptación.

La primera parte comprende cuatro capítulos y ofrece una descripción general del contexto de la obra. Se trata de un contexto marcado por flujos masivos de migrantes hacia Europa (p. 3) y la toma de conciencia de violaciones y persecuciones basadas en la libertad religiosa (p. 5). La persecución religiosa se perfila como una de las causas de las migraciones forzadas contemporáneas (p. 53). Sin embargo, el derecho de asilo por motivos religiosos se está politizando, dando lugar a dos categorías de refugiados: “el refugiado peligroso es un musulmán (malo), que amenaza la civilización cristiana; el refugiado vulnerable es un cristiano (bueno) victimizado o un musulmán (bueno) pobre, que espera pacientemente en los campos de refugiados la salvación occidental” (p. 53). Estos estereotipos, no solo son poco éticos, sino que deshumanizan los flujos migratorios forzados. Es más, “una ética de la hospitalidad sólo es posible bajo el papel multidimensional de la religión en la experiencia de los refugiados” (p. 53). Aunque el entorno social y cultural de muchas sociedades europeas parece secularizado, Europa sigue marcada por la presencia de religiones históricas (p. 86). Por eso, la libertad religiosa se perfila como uno de los derechos fundamentales (p. 123) y el derecho de asilo por motivos religiosos aparece recogido en el derecho internacional y europeo.

La segunda parte del libro se articula en torno a cuatro capítulos que analizan la dramática situación en el Oriente Medio. La diversidad etnolingüística y religiosa de esa región se ha convertido no solo en fuente de polarización, sino de inestabilidad y violencia sectaria (p. 143). Se hace un repaso histórico de la presencia de la minoría cristiana en esta región (p. 175) y se ofrecen datos estadísticos (p. 206). De estos análisis, la obra proporciona una narración acerca del rol de la diversidad en Oriente Medio. Dicha crónica sirve para desmitificar las actuales narrativas sectarias y hacer frente a la inestabilidad y violencia que afecta la región. De hecho, el protagonismo de las mujeres en la Primavera Árabe ilustra los cambios que se han registrado (p. 231). Así, la nueva ‘ética de la hospitalidad’ se construye

sobre “el respeto de las diferentes identidades y en la promoción de su derecho de expresión a nivel individual y colectivo” (p. 227).

De la tercera parte hasta la sexta se recopila y analiza una serie de evidencias empíricas recogidas para la elaboración de la obra. Así, la tercera parte comprende una visión general de la sociedad europea y esboza sus características post seculares. El fin del fenómeno religioso parece inminente en la sociedad europea. Sin embargo, la presencia de inmigrantes de diferentes credos religiosos refuerza y reaviva la herencia religiosa de Europa. El libro ofrece el ejemplo de Italia: la presencia del Estado del Vaticano y el número de extranjeros que llegan por motivos religiosos ha potenciado la puesta en marcha del visado por motivos religiosos (p. 267). La cuarta parte examina la relación entre la libertad religiosa y el estatuto de los refugiados. La libertad religiosa constituye la piedra angular en la determinación del estatuto de refugiado. Esto aparece recogido en la Convención de Ginebra de 1951 y en la mayoría de las normas europeas. La Iglesia de Milán (Italia) se ha convertido en “uno de los principales crisoles culturales, lingüísticos y religiosos de Italia” (p. 528). Es más, las organizaciones confesionales apoyan a los que sufren debido a la persecución religiosa, sensibilizan a la opinión pública (p. 489), fomentan un diálogo constructivo entre religión y migración (p. 515) y juegan un papel importante en la integración del migrante. La quinta parte sigue destacando el papel de la religión en la vida de un emigrante. Desde la perspectiva familiar, se habla de la transmisión intergeneracional de los valores religiosos. La religión es uno de los indicadores más importantes de la identidad del grupo (p. 573). Institucionalmente, el hecho religioso lleva a que los inmigrantes conserven la relación con el país de origen y las instituciones formales (p. 597). Por ejemplo, pese al reto que suponen los desplazamientos forzados, la diáspora copta logra mantener su identidad patrimonial (p. 589). Finalmente, la sexta parte del libro se refiere a las escuelas públicas en Italia, Francia y España, que se definen como “plurales” debido a la migración. En el contexto de la pluralización nacida de la migración, en estos países, la escuela pública tiene el papel de reforzar la cohesión social (p. 661). La introducción de la asignatura de religión ayuda a lograr ese hecho. Sin embargo, no es una tarea fácil. Es necesario un enfoque inclusivo (p. 677) y el respeto a las diferentes religiones (p. 679). Además del profesorado y las familias, hay que incorporar a toda la sociedad para que se logre una educación en la diversidad cultural y religiosa (p. 781).

El libro parece lograr destacar el papel de la religión en la integración de los migrantes y refugiados. Las afiliaciones religiosas de los migrantes son visibles en los países de destino y pueden utilizarse para fomentar la identidad individual y colectiva. Sin embargo, las creencias religiosas también pueden utilizarse como herramientas de segregación y ataques contra personas inocentes. El libro no ignora este hecho. Con todo, la obra se limita a las religiones institucionales. Probablemente no se aplique a Europa, que es el contexto al que el libro se perfila, pero los campos de refugiados en África están llenos de religiones tradicionales.

Asimismo, existen las conocidas como “iglesias de los refugiados”, donde los sermones dominicales se centran en la prosperidad, el paraíso, la riqueza y

el bienestar. Sabiendo de antemano que la mayoría de los refugiados busca asentarse en un tercer país, sobre todo en el occidente, los pastores ganan dinero echando bendiciones y oraciones. Para ellos, aunque el ACNUR se hace cargo de los trámites, el asentamiento es obra de Dios. Sin embargo, más allá de sus límites, las “iglesias de los refugiados” ofrecen un sentido de pertenencia que, de alguna manera, algunas Iglesias institucionales no son capaces de proporcionar. En algunas zonas, esas iglesias fomentan el sentido de ciudadanía y ayudan a los refugiados a evitar la práctica de delitos.

Avelino CHICO, SJ

Dicasterio para el Desarrollo Humano Integral



ESTRADA DÍAZ, Juan Antonio: *Los ejercicios de Ignacio de Loyola. Vigencia y límites de su espiritualidad*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2020, 406 pp. ISBN: 9788433030795.



RAMBLA BLANCH, Josep M.: *Una manera de estar en el mundo. Relectura de los Ejercicios Espirituales de san Ignacio de Loyola*, Mensajero, Bilbao 2020, 400 pp. ISBN: 978-84-271-4558-0.



MANRESA PRESAS, Ferran: *Vivir en el Espíritu. Pistas para los ocho días de Ejercicios*, EIDES, Barcelona 2020, 31 pp.

Reseñamos conjuntamente tres obras recientes sobre el libro de los *Ejercicios espirituales* de san Ignacio de Loyola. Aunque muy diferentes, están ciertamente relacionadas, no sólo obviamente por el contexto, por la